



Este artículo se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International License.

This article is available in open access under the Creative Commons Attribution 4.0 International License.

Questo articolo è disponibile in open access secondo la Creative Commons Attribution 4.0 International License.

EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 5, n.º 7, julio-diciembre, 2023, 193-202

Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: 10.59885/epdlj.2023.v5n7.11

LA COLONIALIDAD DE GÉNERO Y SU INFLUENCIA EN LA PERCEPCIÓN DE LA MASCULINIDAD NEGRA: UN CONFLICTO EN EL MENSAJE ANTIESCLAVISTA EN *SAB* DE GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA

Gender coloniality and its influence on the perception of black masculinity: a conflict in Gertrudis Gómez de Avellaneda's anti-slavery message in *Sab*

La colonizzazione di genere e la sua influenza sulla percezione della mascolinità nera: un conflitto nel messaggio antischiavista di Gertrudis Gómez de Avellaneda in *Sab*

ISIS A. SANTONI MORRO

Loyola University Maryland
(Maryland, Estados Unidos)

Contacto: iasantoni@loyola.edu

<https://orcid.org/0000-0002-0132-4782>

RESUMEN

En el presente artículo se examina la colonialidad de género y su influencia en la percepción de la masculinidad negra en *Sab*, de Gertrudis Gómez de Avellaneda. En la novela se percibe al hombre afrodescendiente como una amenaza para el orden colonial y la feminidad blanca, lo cual delata el «miedo negro». Se exponen temas importantes con un tono superficial, pues el objetivo del protagonista no es abolir la esclavitud, sino liberarse para amar a Carlota. A partir de ello se identifica que el mensaje antiesclavista de la novela es ineficaz, pues *Sab* es un portavoz de la lucha feminista blanca y se

le niega su propia liberación al presentar la lucha antiesclavista como una preocupación inferior a la liberación femenina.

Palabras clave: *Sab*; Gertrudis Gómez de Avellaneda; colonialidad de género; masculinidad negra; antiesclavismo.

Términos de indización: rol sexual; esclavitud; afrodescendientes (Fuente: Tesouro Unesco).

ABSTRACT

This article examines gender coloniality and its influence on the perception of black masculinity in Gertrudis Gómez de Avellaneda's *Sab*. In the novel, the Afro-descendant man is perceived as a threat to the colonial order and white femininity, which betrays the «black fear». Important themes are presented in a superficial tone, as the protagonist's goal is not to abolish slavery, but to free himself in order to love Carlota. From this it is identified that the novel's anti-slavery message is ineffective, as Sab is a spokesperson for the white feminist struggle and is denied her own liberation by presenting the anti-slavery struggle as an inferior concern to women's liberation.

Key words: *Sab*; Gertrudis Gómez de Avellaneda; gender coloniality; black masculinity; antislavery.

Indexing terms: gender roles; slavery; people of african descent (Source: Unesco Thesaurus).

RIASSUNTO

Questo articolo esamina la colonizzazione di genere e la sua influenza sulla percezione della mascolinità nera in *Sab* di Gertrudis Gómez de Avellaneda. Nel romanzo, l'uomo afro-discendente è percepito come una minaccia all'ordine coloniale e alla femminilità bianca, che tradisce la «paura nera». Temi importanti sono presentati in tono superficiale, poiché l'obiettivo del protagonista non è abolire la schiavitù, ma liberarsi per amare Carlota. Da ciò si evince che il messaggio antischiavista del romanzo è inefficace, in quanto Sab si fa portavoce della lotta femminista bianca e nega la propria liberazione presentando la lotta antischiavista come una preoccupazione inferiore alla liberazione delle donne.

Parole chiave: *Sab*; Gertrudis Gómez de Avellaneda; colonialità di genere; mascolinità nera; antischiavismo.

Termes d'indexation: rôle sexuel; esclavage; personnes d'ascendance africaine (Source: Thésaurus de l'Unesco).

Recibido: 04/08/2023

Revisado: 15/08/2023

Aceptado: 19/08/2023

Publicación en línea: 30/11/2023

Financiamiento: Autofinanciado.

Conflicto de interés: La autora declara no tener conflicto de interés.

Revisores del artículo:

Thomas Ward (Loyola University Maryland, Estados Unidos)

tward@loyola.edu

<https://orcid.org/0000-0001-5595-4213>

Javier Morales Mena (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú)

jmoralesm@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-7871-5685>

Gertrudis Gómez de Avellaneda, como muchas autoras del siglo XIX, aborda una supuesta relación existente entre la opresión del individuo negro y de la mujer blanca. Al analizar el mensaje feminista y antiesclavista de la autora a través de un lente decolonial, se observa la colonialidad de género expresada en la presencia sutil de lo que se denomina el «miedo negro». A consecuencia de esto, se requiere una investigación profunda sobre el mensaje feminista y antiesclavista en *Sab* para destacar sus deficiencias en su contexto. Se podría argumentar que la colonialidad que sufren las mujeres en la novela, y Gómez de Avellaneda misma, incluye la internalización del miedo negro y destaca la idealización de la masculinidad blanca. En esta novela, la colonialidad de género resalta, como parte de la feminidad blanca, la internalización del miedo hacia el hombre afrodescendiente. Esta presencia del miedo negro ante un intento de conectar la lucha antiesclavista y feminista del siglo XIX pone en duda la eficiencia de la crítica social en la novela.

Con el triunfo de los haitianos sobre el poder colonial francés en la revolución haitiana (1791-1804), Haití se convierte en la amenaza más preocupante para el orden colonial en todo el mundo. Con este logro se intensifica lo que se ha denominado «miedo negro». Este miedo dominaba las preocupaciones de los hacendados y los criollos blancos en Cuba, quienes sufrían una ansiedad constante sobre la posibilidad de una sublevación en la isla. Este concepto también implica la «amenaza» que representaba la influencia de la población afrodescendiente en la cultura criolla blanca y el orden colonial. Jorge Camacho (2015) explica que el miedo negro no solo consiste en la preocupación sobre la influencia de la revolución haitiana en las demás colonias del Caribe, «sino también como una fobia cultural por la aproximación de los negros en la vida diaria y su influencia en la cultura blanca criolla» (pp. 19-20). Cabe destacar que la cultura blanca criolla establece un orden colonial basado en el género. Este orden demanda la subordinación de la mujer ante el hombre. En efecto, impone un papel de víctima a la mujer blanca siempre amenazada por el hombre negro y, por ende, salvada por la masculinidad blanca. En su artículo «The Coloniality of Gender», María Lugones (2008) escribe lo siguiente:

[...] «coloniality» does not just refer to «racial» classification. It is an encompassing phenomenon, since it is one of the axes of the system of power and as such it permeates all control of sexual access, collective authority, labor, subjectivity/inter-subjectivity and the production of knowledge from within these inter-subjective relations (p. 3).

Entonces, el fenómeno de la colonialidad de género incluye las percepciones, y sus respectivas subjetividades, que la mirada blanca impone hacia el cuerpo no blanco, es decir, el «otro». En este caso, se trata de una percepción del hombre negro como «salvaje» y «violento»,

en contraste con la idea del hombre blanco como proveedor y protector. Es decir, el hombre afrodescendiente se percibe como una amenaza para el orden colonial y la feminidad blanca.

Para poder entender el encuentro de estos dos conceptos en la novela, se debe comenzar reconociendo la «blancura» de Sab. En el capítulo primero, Sab habla con Enrique respecto a su educación y dice: «Por [Carlota] cobré afición a la lectura, sus libros y aun los de su padre han estado siempre a mi disposición, han sido mi recreo en estos páramos, aunque también muchas veces han suscitado en mi alma ideas aflictivas y amargas cavilaciones» (Gómez de Avellaneda, 1997, p. 110). Zevallos (2018) explica el contexto social en que se define esta realidad: «Un primer factor a tomar en cuenta es la predilección por parte del narrador por incorporar a Sab en el espacio letrado blanco, ya que se asegura que este podía disfrutar de ciertos beneficios que se les negaba a los afrodescendientes» (p. 101). La blancura de Sab le permite ser más «civilizado». Sin embargo, la presencia del miedo negro es incorporada por primera vez en este capítulo cuando Sab menciona sus «ideas aflictivas y amargas cavilaciones» (p. 110). Esta yuxtaposición de los pensamientos controversiales de Sab, que introducen el miedo negro, y su educación en el espacio blanco, que lo convierte en «civilizado», son la base para entender la ineficiencia del mensaje antiesclavista de Gómez de Avellaneda.

Para la autora, un afrodescendiente civilizado con un «alma superior» es una excepción. En otras palabras, «*Sab* continúa una tradición literaria europea, concretamente el mito del buen salvaje en la variante del negro noble» (Torres-Pou, 1993, p. 56). Aun así, la presencia del miedo negro en *Sab* sigue presente a través de toda la novela. En el capítulo V, Sab y Enrique andan juntos a caballo y la narración informa: «Diversos pensamientos más sombríos, más terribles, eran sin duda los que ocupaban el alma del esclavo. ¿Pero quién se atrevería a querer penetrarlos?» (Gómez de Avellaneda, 1997,

p. 135). Luego, cuando Enrique se cae de su caballo, nos encontramos con que Sab atraviesa un conflicto interno y exclama:

Una voluntad le reduciría a la nada, y esa voluntad es la mía... ¡la mía, pobre esclavo de quien él no sospecha que tenga una alma superior a la suya... capaz de amar, capaz de aborrecer... una alma que supiera ser grande y virtuosa y que ahora puede ser criminal! (Gómez de Avellaneda, 1997, p. 137).

Nuevamente, estos pensamientos violentos de Sab son «controlados». Este «control», que se observará a través de toda la novela, se presenta como una virtud que resulta de su «blancura». No obstante, la constante mención de sus pensamientos «sombrios» y «terribles» vocaliza un miedo internalizado de la autora: la posibilidad de que la naturaleza «salvaje» de Sab domine sobre su nobleza.

Otro instante de la presencia del miedo negro en esta obra se aprecia cuando Sab repite las ideas de Martina. Al analizar el miedo negro que se evidencia particularmente en dicho pasaje, pero predomina en toda novela, el lector puede percibir una combinación de indigenismo y negrismo que termina en detrimento del mensaje de la autora. Sab refiere lo siguiente:

En sus momentos de exaltación, señor, he oído gritar a la vieja india: «La tierra que fue regada con sangre una vez lo será aún otra: los descendientes de los opresores serán oprimidos, y los hombres negros serán terribles vengadores de los hombres cobrizos» (Gómez de Avellaneda, 1997, p. 168).

La idea del hombre negro como un «terrible vengador» forma parte de una colonialidad de género que perfila al hombre no blanco como naturalmente violento y vengativo. Es importante mencionar que la idea de una sublevación de esclavos incluía el miedo de la

ruptura del orden colonial que significaba la esclavización del hombre blanco y la violación de la mujer blanca como venganza, según la perspectiva blanca. Sin embargo, en la novela, el oprimido puede ser controlado por una paternidad blanca y una educación eurocéntrica, como es el caso de Sab. Zevallos (2018) indica: «el Romanticismo hispanoamericano, al cual *Sab* no escapa, se centra en el patrón homogeneizador civilizatorio que reclamaban los intelectuales decimonónicos, como parte de un proyecto político mayor» (p. 94). Por este motivo el lado «salvaje» de Sab siempre está en conflicto con su lado «civilizado». Es evidente que la autora promueve la idea de la misión civilizadora al crear un personaje afrodescendiente que se presenta como una amenaza para el orden colonial si no es «civilizado» por medio de una educación eurocéntrica.

Además, para poder comprender el mensaje problemático de la novela, no deben ser ignorados los sentimientos de Sab hacia Carlota ni los pensamientos de esta y Teresa hacia él. Sab condena su esclavitud porque no es libre de amar a Carlota. Como exponente del movimiento romántico, Gómez de Avellaneda y, por ende, Sab tratan temas importantes, pero con un tono superficial, pues el objetivo del protagonista es liberarse para poder amar a Carlota y no para terminar la atrocidad que es la esclavitud. Así, la autora reduce un movimiento político a un romance superficial. De hecho, en la segunda parte de la novela, Teresa le dice a Sab: «Ya lo sé, Sab; sé que te has criado con Carlota [...], y que sólo debe culparse a aquellos que te expusieron a los peligros de semejante intimidad» (Gómez de Avellaneda, 1997, p. 205). La frase «semejante intimidad» implica una censura ante la posibilidad de una relación íntima entre un hombre mulato y una criolla. Además, esta expresión hace referencia a la colonialidad de género y su influencia en la concepción de la feminidad blanca que existe bajo la amenaza del hombre no blanco. Esta condenación de la «semejante intimidad» se ve nuevamente cuando Carlota cree que Sab

y Teresa estaban en una relación íntima. Carlota exclama: «¡Amarle! [...] ¡A él! ¡A un esclavo!... Luego, Teresa es tan fría... ¡tan poco susceptible de amor!» (Gómez de Avellaneda, 1997, p. 251). Entonces, no importa si Sab es noble, un alma superior o mitad blanco, pues, ante todo, es un esclavo. En la novela, la incapacidad de las mujeres blancas de ver a Sab como un hombre que merece amor y consideración por su estatus de esclavo, una identidad inseparable de su negritud, deja mucho que desear de las ideas antiesclavistas de la escritora.

Finalmente, Sab escribe una carta dirigida a Teresa, en la cual señala lo siguiente:

¡Oh!, ¡las mujeres! ¡Pobres y ciegas víctimas! Como los esclavos ellas arrastran pacientemente su cadena y bajan la cabeza bajo el yugo de las leyes humanas. Sin otra guía que su corazón ignorante y crédulo eligen un dueño para toda la vida. El esclavo al menos puede cambiar de amo, puede esperar que juntando oro comprará algún día su libertad: pero la mujer, cuando levanta sus manos enflaquecidas y su frente ultrajada, para pedir libertad, oye al monstruo de voz sepulcral que le grita: «En la tumba» (Gómez de Avellaneda, 1997, p. 271).

No obstante, la conexión que Gómez de Avellaneda establece entre la realidad del individuo negro y la mujer es cuestionable, ya que la autora niega la posibilidad de que ambas posiciones políticas sean de la misma importancia. Sab es utilizado como un portavoz de la lucha feminista blanca, negándole así su propia liberación al presentar la lucha antiesclavista como una preocupación inferior a la liberación femenina. Además, «Sab representa al esclavo que no desea rebelarse ante sus amos porque, como todo agente de civilización homogeneizadora, debe ser producto de los valores que Carlota le transmite» (Zevallos, 2018, p. 106). Y, como el resto de los personajes

blancos, Carlota es el producto de un orden colonial que configura al individuo no blanco, especialmente al hombre negro, como indeseable, salvaje y violento. Sab se convierte en una marioneta que repite la retórica feminista blanca y, a la vez, representa la masculinidad negra desde la perspectiva de la feminidad blanca, una concepción colonial y racista.

El mensaje político de la novela deja mucho que desear ante un análisis decolonial. Gómez de Avellaneda escribe una novela que, aunque considerada antiesclavista por muchos críticos, se desborda con representaciones racistas del hombre afrodescendiente. La autora le niega la liberación a Sab, erróneamente destaca a la mujer blanca como víctima principal de la historia y manipula la retórica antiesclavista para promover una agenda política hegemónica que le niega autonomía e igualdad al cuerpo negro. Desde un lente decolonial, *Sab* permite entender el comienzo, la evolución y el presente de estos conceptos y cómo influyen en nuestra realidad social. De esta manera, se puede comenzar un proyecto decolonial que cuestione todos los aspectos de nuestra sociedad moderna.

REFERENCIAS

- Camacho, J. (2015). *Miedo negro, poder blanco en la Cuba colonial*. Iberoamericana.
- Gómez de Avellaneda, G. (1997). *Sab*. Cátedra.
- Lugones, M. (2008). The Coloniality of Gender. *Worlds & Knowledges Otherwise*, 2(2), 1-17. https://globalstudies.trinity.duke.edu/sites/globalstudies.trinity.duke.edu/files/file-attachments/v2d2_Lugones.pdf

Torres-Pou, J. (1993). La ambigüedad del mensaje feminista de *Sab* de Gertrudis Gómez de Avellaneda. *Letras Femeninas*, 19(1-2), 55-64. <http://www.jstor.org/stable/23022243>

Zevallos, J. (2018). Etnicidad y género en *Sab* (1841) de Gertrudis Gómez de Avellaneda. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 64(64), 87-109, <https://doi.org/10.46744/bapl.201802.005>